



Capítulo 315 del Cultivo Dual: ¡Arrodíllate ante Su Majestad!

"Maestra de Secta, me iré por un momento", le dijo Su Yang a Liu Lanzhi, que los estaba esperando afuera.

—¿Eh? ¿Adónde vas? —le preguntó, considerándolo demasiado repentino.

Su Yang simplemente señaló al Mayor Zhong en respuesta a su pregunta.

"Lo tomaré prestado por un tiempo", dijo el Mayor Zhong.

Dado que el Maestro de la Espada Divina estaría a su lado, Liu Lanzhi no tuvo que preocuparse por la seguridad de Su Yang y aceptó fácilmente su partida.

"¿Volverás mañana, cuando nos registremos para el torneo?", preguntó Liu Lanzhi.

El Mayor Zhong permaneció en silencio, ya que no estaba seguro de lo que el Señor Xie quería hacer con Su Yang. Incluso, si no mató al anciano de la secta del Altar Dorado, parece que el Señor Xie tenía otras intenciones con él.

"Por supuesto", dijo Su Yang con una sonrisa confiada.

Unos momentos después, Su Yang y el Mayor Zhong abandonaron el Hotel Crystal Snow.

"Si no haces ni dices nada estúpido, quizás puedas regresar mañana", dijo el Mayor Zhong después de que se fueron.

"Si quiero irme, ¿quién podrá detenerme?", dijo Su Yang con calma.

"Te reto a que sigas actuando tan altivo ante el Señor Xie", resopló fríamente el Mayor Zhong.

Después de su breve conversación, viajaron a la casa de la Familia Xie en completo silencio.

Algún tiempo después, Su Yang se paró frente al terreno de la Familia Xie, que era tan grande como una Secta entera.

Al notar la mirada de Su Yang, ante la gran escena que tenía ante él, el Mayor Zhong dijo: "Estamos apenas en la entrada, ¿y ya estás asombrado? Esa reacción no se ajusta a tu comportamiento".

Su Yang simplemente se encogió de hombros. No tenía ganas de perder el tiempo con el Mayor Zhong.

"Abre las puertas y notifica al Señor Xie que he regresado con 'Xiao Yang'".

El Mayor Zhong le dijo a uno de los guardias.





Después de que los guardias abriesen las puertas, el Mayor Zhong llevó a Su Yang a una de los cientos de habitaciones de invitados, dentro de esta enorme mansión.

"Esperaremos aquí hasta que el Señor Xie nos llame", dijo el Mayor Zhong.

"Y debo advertirte ahora mismo. Lord Xie es alguien que tiene la mayor autoridad en este Continente Oriental, después del Ancestro. Él es, en otras palabras, el Emperador de este lugar. Puedes faltarme el respeto todo lo que quieras, pero él no es alguien a quien puedas ofender. Si valoras tu vida, será en tu mejor interés dejar de lado tu arrogancia ante su presencia".

"¿Un emperador, dices? ¡Jajaja!", Su Yang de repente se echó a reír.

"¿Qué es tan gracioso?" El Mayor Zhong frunció el ceño.

"¡Debería llevarte al Santo Continente uno de estos días para ampliar tus puntos de vista!"

"¿Qué?! ¿Has estado en el Santo Continente? No... más importante... ¿sabes cómo llegar allí?" El Mayor Zhong estaba muy sorprendido, parecía como si acabara de ver un fantasma.

Sin embargo, antes de que Su Yang pudiera responder, un sirviente de la Familia Xie llamó a su puerta.

"Mayor Zhong, Su Majestad ha sido notificado de su regreso y actualmente está esperando su presencia en el salón principal".

"Parece que es hora de conocer a este 'Emperador'", dijo Su Yang mientras caminaba hacia la puerta.

"¡Espera! ¡No has respondido a mi pregunta! ¿Qué sabes sobre el Santo Continente?"

Pero, por desgracia, Su Yang lo ignoró por completo y le dijo al sirviente que esperaba afuera: "Llévame a este salón principal".

"Su Yang... bastardo..." El Mayor Zhong rechinó los dientes con ira cuando Su Yang lo ignoró.

Sin embargo, por mucho que quisiera atar a Su Yang a una silla y seguir interrogándolo ahora mismo, no podía hacer que Lord Xie los esperara por mucho tiempo.

"¡Puedes ignorarme ahora, pero seguramente obtendré mi respuesta de ti antes de que abandones este lugar!"

El Mayor Zhong dijo interiormente, antes de seguir al sirviente y a Su Yang para encontrarse con el Señor Xie.

Unos minutos después, Su Yang llegó al salón principal, con el Mayor Zhong a su lado.





"Su Majestad, el Mayor Zhong y Xiao Yang han llegado".

El sirviente llamó a la puerta.

"Dejadles entrar."

Una voz fuerte resonó detrás de las grandes puertas.

Unos segundos después, las puertas se abrieron y Su Yang entró casualmente en la habitación, donde había una docena de figuras presentes.

Al final de esta sala había un hombre de mediana edad, con rasgos afilados y un aura intimidante.

En cuanto a las otras figuras, todas estaban vestidas con armaduras poderosas y estaban de pie a cada lado de la habitación, con Tesoros Espirituales de grado Celestial en sus manos y una expresión feroz, pareciendo que estaban preparados para la guerra.

"Su Majestad." El Mayor Zhong se arrodilló inmediatamente ante el hombre de mediana edad sentado al final de la habitación en el momento en que entró.

En cuanto a Su Yang, simplemente continuó parado allí con una expresión tranquila.

"¡Arrodíllate ante Su Majestad!"

Los guardias que estaban a los lados gritaron simultáneamente, sus voces tenían un aura opresiva que se abatió sobre la figura de Su Yang.

Cada uno de estos guardias estaba en la cima del Reino del Espíritu de la Tierra, y algunos de ellos incluso estaban en el Reino del Espíritu Celestial.

Sin embargo, a pesar de tener las auras de una docena de expertos que se consideran en la cima de este mundo, Su Yang permaneció allí de pie con una expresión indiferente, como si ni siquiera pudiera sentir la presión.

Al ver esto, el Mayor Zhong solo pudo suspirar por dentro.

"Interesante..." Lord Xie sonrió interiormente cuando vio la resistencia de Su Yang.

—¿No nos has oído, sinvergüenza?! ¡Arrodíllate ante Su Majestad!

Sin embargo, los guardias no estaban contentos con su reacción e inmediatamente prepararon sus armas y apuntaron a Su Yang.

Unos segundos después, Su Yang finalmente abrió la boca para hablar.

"Si me trajiste aquí sólo para que estos perros me griten en los oídos, me daré la vuelta y me iré ahora mismo".

"¡Tú... tú, hijo de puta!"





Los guardias rugieron de ira, después de que Su Yang los llamara perros, y algunos de ellos incluso se abalanzaron sobre Su Yang con intenciones asesinas.

"Ay... ¿qué has hecho? ¿De verdad estás intentando cortejar a la muerte hoy?"
El Mayor Zhong, que permaneció arrodillado, suspiró para sus adentros, ya que no planeaba salvar a Su Yang, a quien ya había advertido justo antes de venir aquí.

